

# LA POESÍA DE RENATO PRADA OROPEZA

Mario Calderón\*

## Resumen

Un poema es una macro palabra o un macro signo lingüístico con un significado que es el tema y un significante, su estructura; la unidad temática equivale a la primera articulación de la lengua que consiste en la unión de signos lingüísticos para formar enunciados.

En el caso de la poesía de Renato Prada Oropeza, en sus poemarios *Palabras iniciales* y *Ritual*, el significante se construye principalmente a través del verso libre con resonancias al coincidir la terminación de los versos en una sola vocal. Se construye también mediante sonoridad, paronomasia y objetivando lo subjetivo al combinar sustantivos abstractos con adjetivos visuales o sustantivos concretos con adjetivos no visuales. Los significados o temas de sus poemas son lo efímero de la vida, la condición de trasterrado, el amor, la injusticia social y la muerte.

## Abstract

A poem is a macro-word or a macro-linguistic sign with signified, the topic, and signifier, its structure; the thematic union equals to the very first language articulation consisting of the union of linguistic signs to form sentences.

In Renato Prada Oropeza's poetry, specifically in his poetry books *Palabras iniciales* (Opening words) and *Ritual* (Ritual), the signifier is mainly constructed by free verses with resonances when there is coincidence in the ending of verses in single vowels. It is also constructed by sonority, paronomasia and making the subjective objective by combining abstract nouns with visual adjectives or concrete nouns with non visual adjectives. The signified or topics of his poems are life's ephemeral nature, the condition of being a migrant, love, social injustice and death.

\* Pertenece a la Universidad Autónoma de Puebla.

**Palabras clave/Key words:** macro palabra, poesía, objetivar, sonoridad, muerte / macro-word, poetry, objectify, sonority, death.

**B**ergson, al referirse al desarrollo de la raza humana, explica que la evolución se continúa hoy en el ambiente por medio de la ciencia y la técnica: el oído ha crecido mediante el radar y la antena parabólica; la vista creció con el microscopio y el telescopio; la voz tiene mayor alcance a través de la radiodifusión; el cerebro es más apto con el auxilio de la computadora; y las extremidades se extendieron con los robots y los medios de transporte.

La evolución del hombre, si analizamos, siguió un proceso de imitación como consecuencia lógica de una especie de principio de semejanza: el ferrocarril apareció por copiar al gusano y el avión surgió al imitar al pájaro.

Es probable que la literatura sea importante para la cultura porque, como pensaba Aristóteles, es imitación de la naturaleza; por eso posee la esencia de la vida: el juego de imágenes y semejanzas.

La semejanza determina la correspondencia de los sonidos para constituir el ritmo y en el caso de la poesía tradicional, la rima. De manera simultánea, el principio de imagen y semejanza se localiza en el lenguaje figurado que se estructura mediante analogías, ya que el pensamiento se elabora por asociaciones.

En este juego de semejanzas y correspondencias, un poema equivale a un signo lingüístico, a una palabra, es una macropalabra: el mensaje es el significado y la estructura constituye el significante con ritmo, densidad y con luz u oscuridad. Un poema corresponde a una palabra, porque el poeta, al crearlo, desea encerrar en el texto un tema: amor, soledad, muerte, etc., para que el pueblo lo memorice y cada vez que una persona desee referirse al amor, a la soledad o a la muerte, recurra a un poema como a una fórmula o a una palabra única, colectiva y universal. En México, por ejemplo, cuando el pueblo conmemora alguna fiesta nacional y requiere hablar de la patria recurre al poema “Suave patria” de Ramón López Velarde; el día de la madre se declama “El brindis del bohemio” de Guillermo Aguirre y Fierro, y cuando se hace una declaración amorosa, aparentemente imposible, se recuerda el poema “Nocturno a Rosario” de Manuel Acuña.

Un poema corresponde a una palabra para un macronivel o una realidad magna. Por esta razón, el hombre se dirige a su Dios a tra-

vés de fórmulas, macropalabras llamadas oraciones que, en realidad, son poemas. Existe el “Padre Nuestro” compuesto por Jesucristo como fórmula de petición; “el Credo” como fórmula para ratificar la Fe, etcétera.

Asimismo, la unidad temática de un poemario tan valorada hoy en los diversos concursos o premios de poesía mexicana equivale a la primera articulación de la lengua que permite la unión de las palabras para constituir enunciados.

Supongo que la poesía intenta encerrar lo etéreo en el lenguaje poético. Ese intento puede consumarse de varias maneras que corresponden a diversos tipos de lenguaje literario: a través de alegorías, emotividad, símbolos, onomatopeyas, aliteraciones y figuración empleando imágenes y metáforas y, sobre todo, considerando simplemente que el discurso literario imita la vida diaria.

La palabra poesía, según Corominas, tiene por raíz el término griego *poíesis* que significa “creación”, por tanto, considero que se trata de un producto de la creatividad del hombre, pero al propio tiempo conserva todavía el ímpetu y la esencia del Big Bang o del momento de la creación del universo que aún continúa produciendo ondas porque la evolución es constante. Poesía es sinónimo de vida, por esa razón Bécquer alguna vez le dijo a una mujer “poesía eres tú”.

Los humanos percibimos intensamente ese ímpetu de la creación, sobre todo, en el instante del orgasmo y cuando nos encontramos en el estado de inspiración poética. En ese momento, como pensaba Ezra Pound, el poeta se transforma en antena de la sociedad y es capaz de percibir el tono y los sentimientos del pueblo, lo mismo que los efluvios vitales, esto es el hálito del origen.

El género poético es la esencia de la literatura pues en el fondo todos los discursos literarios contienen la poesía.

Existen muchas maneras de concebir la poesía y precisamente esos diversos modos de comprenderla dan origen a los diversos lenguajes poéticos.

La poesía a la que hoy me referiré es la del querido amigo y colega recientemente desaparecido Renato Prada Oropeza, quien era un polígrafo y un teórico de la literatura de gran relevancia en Hispanoamérica.

Renato Prada Oropeza (Potosí, Bolivia, 1937 y nacionalizado mexicano en 1993) ha alcanzado prestigio por sentar las bases de la ciencia de la literatura en Latinoamérica revisando el Formalismo Ruso y el Círculo de Praga. Toma la semiótica como base del análisis

sis crítico e inclusive en su libro *El lenguaje narrativo* propone un sistema conceptual sobre la obra narrativa. Es autor de otros trabajos de teoría y crítica literaria como *Literatura y realidad* publicado por el Fondo de Cultura Económica en 1999. Es asimismo un narrador que interesa y atrapa al lector por su frescura y naturalidad.

Como creador, ha merecido numerosos reconocimientos: Premio nacional de cuento Edmundo Camargo, Bolivia 1967; Premio nacional de novela Erich Güttentag, Bolivia, 1969; Premio Internacional Casa de las Américas, Cuba, 1969, y el premio Franja de Oro de la ciudad de La Paz, Bolivia, 1970.

Sus más recientes obras narrativas son los libros de cuentos *La noche con Orgalia y otros cuentos*, 1997, *A través del hueco*, UNAM, 1998 y *El pesebre y otros cuentos*, también editado por Difusión Cultural de la UNAM, en 2003 y *Virgilio o las nunca jamás vistas ni oídas aventuras de un dudoso y discreto caballero*, 2009.

Con su poemario primero *Palabras iniciales* y luego con *Ritual* se confirmó polígrafo y por eso, y por la curiosidad de lector después de conocerlo en sus otras facetas, estos poemarios adquieren relevancia histórica dentro de la literatura hispanoamericana.

### ***Palabras iniciales***

Nos sorprende que el científico de la literatura, el profesor y el narrador haya incursionado en la poesía manifestándose como poeta con el poemario *Palabras iniciales*.

Considerando el poema como un macrosigno lingüístico con un significado (el tema) y un significante (la estructura). Encontramos que Renato Prada Oropeza emplea el género poético como su verdadero medio de expresión pues en palabras iniciales se expresa como padre, como hijo, como amigo, como amante y como miembro de una sociedad latinoamericana con problemas de injusticia social con su fe depositada en la palabra que le permite nombrar e invocar su mundo objetivando lo subjetivo, la poesía, a través del sonido de las palabras. En el poema “Padre”, por ejemplo, consigue materializar la figura y el recuerdo de su padre y precisamente en esa imagen se halla lo poético. Él, su sombra, puede observarse en el cuerpo del hijo mismo. Escribe:

Quizás mi carne, mis dientes, un escondido gesto,  
reproducen tus pasos,

tus ensueños,  
esbozados en un tiempo ajeno.  
Quizás la persistencia de tu imagen en mis pasos,<sup>1</sup>

Se expresa adolorido y así su poema se suma a otros que se refieren a la muerte del padre como las coplas de Jorge Manrique o “Algo sobre la muerte del mayor Sabines”. En seguida aparece el poema “Hijo”. En este texto, en estilo directo, muestra su oído apto para la música. Dice:

Me cubro de tus risas  
fantasías,  
rostros:  
escudo con el que enfrentas tu mundo,  
mi legado,  
mi herencia no solicitada, (17)

En el poema “Desde mi hueco” se encuentra la clave de su esencia, su condición de trasterrado contenido en el significado de su nombre “Renacido en otro prado pesando oro”. Dice en este poema matizado por la melancolía:

En mis venas confluyen voces de ciudades remotas,  
perdidas en la niebla del tiempo sin memoria.  
Mi recuerdo recupera sólo los pasajes cercanos:  
el huerto de ilusiones de mi padre,  
el laborioso jardín de la mujer que me brindó el paraíso,  
reclamado en mis días de delirio. (18)

Y al referirse a la mujer amada en el poema “Una sola carne” parece su verso más musical:

La luz se abre paso desde el corazón mismo de la roca,  
desde el centro del reino de la cueva oscura  
de terquedad de cárcel y olvido,  
de pesar y culpa. (20)

<sup>1</sup> Renato Prada Oropeza, *Palabras inciales*, gobierno de Veracruz, Colección Lascas, México, 2006, p. 14.

Y en su concepto de poesía oral acude frecuentemente, como se observó, al recurso de la aliteración:

¿Acaso no somos los dos alas del ave que levanta vuelo? (21)

Agradece al amigo evocando su auxilio, recurriendo otra vez a la aliteración mediante la repetición de la s:

Sin tu sombra el sol seca mis venas. (25)

Y con musicalidad y discurso metafórico:

Tu mano sobre mi hombro  
sofoca el peso de mármol oscuro  
de condena de lápida  
en mis días ásperos y turbios. (25)

Cree en un ser superior, en una inteligencia de otro nivel que evoca al poeta como una imagen. En el poema “Presencia ignorada” se refiere a la presencia de Dios que logra hacer concreta. Se crea y materializa su imagen con el recurso de objetivar lo subjetivo de un sustantivo abstracto modificándolo con un adjetivo visual:

Hay días de sol rutilante  
en que la caricia del amor divino  
más liviana que la pluma de una paloma (33)

O con un verbo y sensaciones referidas al tacto:

Te refresca como un baño de inocencia  
y su beso se posa sobre tus músculos fatigados (33)

Y en el poema “Adiós” advierte un destino que nos envuelve:

Todo es pasar, perimir, diluirse.  
Sólo nos queda el bullir de la nostalgia  
por lo que no fue,  
por lo perdido. (38)

Se practica y se concibe el género lírico como invocación materializando siempre mediante la combinación de sustantivos abstractos con adjetivos calificativos visuales:

¡Qué oscuro el silencio que te oculta!  
Niebla densa, espesa como duda,  
áspera como la desconfianza,  
espina,  
garra  
y colmillo al mismo tiempo. (43)

Y se revela con furia frente a la muerte dirigiéndose a ella en segunda persona por medio de símbolos y paranomasia:

El trueno y el rayo en el cielo sereno (45)

Y de la misma manera en el siguiente fragmento:

Tu presencia de mirada de ciego  
hacía surgir el terror latente en nuestros pulsos inquietos,  
desvestía nuestros sueños de sus colores. (45)

Y aún refiriéndose a la muerte refleja su concepto del mundo como un enorme libro:

Y obliga a cerrar las pesadas tapas de libro de nuestra vida (45)

Reniega de nuestra inevitable muerte:

Nosotros, fatuos muñecos de arena,  
manteníamos, con breves y escuálidas cuotas,  
el rito que ofrece el vacío de tu presencia funesta. (45)

Y con prosopopeya anima a la muerte diciendo:

Pasábamos por tu garganta, para brindar un bocado  
a tu gula jamás saciada (46)

Y se rebela también frente a la injusticia social por la miseria de su pueblo:

¿El estómago vacío de tus niños,  
la muerte temprana de tus mujeres marchitas,  
el puño cerrado sobre la calvicie prematura  
de tus hombres macerados con sudor

y arcilla de tus minas;  
los ojos, que ya no vierten las lágrimas,  
de las ancianas ante los despojos de esperanzas,  
todo esto nos habla mejor que nada  
de nuestro reclamo en la tierra (52)

Hay preocupación por la miseria del pueblo. No ve otra alternativa más que la rebelión, pero la rebelión contra la ciudad que invade e inutiliza la tierra y su producción:

Resurge el suspiro que el hambre mantiene  
porque el hambre es fértil alimento  
y tiene que convertirse en rugido,  
en golpe de azadón que abra un surco nuevo  
vencedor del cemento ruin que ahoga la hierba. (53)

En el poema “Patria grande” se refiere a su propia historia, a su condición de trasterrado, de renacido en otras tierras con su cúmulo de sufrimientos:

¡Qué triste el yugo de tu nueva escuela!  
Allí aprendiste el sudor y la muerte por fatiga,  
el látigo hirió tus lomos  
y la espuela te sometió a la complicidad del ultraje (55)

El poema “Patria grande” trata también sobre la historia de todo el continente y por eso recuerda el *Canto general* de Neruda:

El ceño fruncido del desprecio por el canto y la danza  
por la lengua incomprensible  
por los tímidos Dioses,  
fugitivos ante el fragor del trueno  
y el zarpazo de la espada (55)

Se percibe un tono de amor por la patria, tono de canto heroico y nuevamente la conciencia del trasterrado implícita en su nombre:

En este Belén inmenso del paisaje renacido  
el Cristo entrañable es liberado  
y la noble lengua, ultrajada por el discurso ladino,  
cobra un brío nuevo, levanta vuelos infinitos



en versos de amor y en sueños plenos.  
Aquí el Nazareno de piel morena y la virgen de bronce  
entonan el cántico del *magnificat* eterno  
salmo de verdad y orgullo al Dios de los humildes. (10)

Y termina hablando de su verdadero compromiso:

Aquí en mis manantiales plenos retoza el coraje  
del desafío, de la apuesta por enderezar los tiempos. (60)

En lo que se refiere al significante o a la estructura, estos poemas o macrosignos están contruidos en verso libre, empleando el lenguaje metafórico, en algunas ocasiones simbólico y en algunos casos con el recurso de la paranomasia. Siempre se obtiene la música.

En suma, el libro *Palabras iniciales* es un poemario con calidad estética. Renato Prada Oropeza se confirma con este poemario como un polígrafo de calidad diestro en tres géneros: el ensayo, la narrativa y la poesía.

## ***Ritual***

El poemario *Ritual* publicado en 2007 contiene bellas fotografías eróticas de Fabrizio Prada, su hijo, e ilustraciones de José Luis Fariñas.

En lo que se refiere al significado y a la primera articulación o unidad temática de las macropalabras, este libro consta de tres apartados: “Estelas en la mar”, “Tributo” y “Ritual”; con un total de 74 páginas.

Este poemario se significa por ubicarse en la oralidad del discurso poético al considerar que la poesía ha de ser declamada y oída en voz alta, por esa razón posee en su significante sonoridad brotada, según la fonética, de la abundancia de vocales y el dominio en el lenguaje de sonidos sonoros que hacen vibrar las cuerdas bucales:

Quiero morir sin que tus manos  
sientan que las mías sólo le ofrecen  
el ausente don que me deja la vida  
en el momento de su total desprecio<sup>2</sup>

<sup>2</sup> R. Prada Oropeza, *Ritual*, BUAP-Secretaría de Cultura del Estado de Puebla, 2009, p. 9.

En la primera parte “Estelas en la mar”, el discurso es poético por la tensión del lenguaje causada por la primera articulación de la lengua al unir los signos lingüísticos debida a la connotación de emotividad derivada de la aceptación del destino y la inminente muerte propia del sujeto lírico. Se resigna frente al fatalismo, pero grita:

Quiero morir en la posesión completa  
de mi soledad gastada como una vela vencida  
del instante sin reloj ni calendario  
que a mí solo me pertenece (9)

Se lee la resignación, sin embargo, en sus versos late un espíritu que desea vivir, aunque goce el sufrimiento del abandono y la soledad. Esa reacción de Renato Prada evidentemente es muy humana y por eso los lectores nos identificamos. Escribe sin rima, únicamente haciendo coincidir la terminación de algunas palabras en una sola vocal, es decir, no emplea la consonancia ni la asonancia, sino la resonancia. Tampoco emplea la métrica, escribe verso libre, sin embargo, su poesía consigue cadencia y tono rítmico:

Nada frena mi derrumbe  
hacia el olvido inapelable  
me hundo desde adentro  
desde el fondo de mi última célula  
desde el pozo que me absorbe en mis venas (17)

En la construcción de su discurso apela a la tradición del idioma español donde, a diferencia del inglés, el artículo y el adjetivo son esencia de la morfología:

Tanto amor regado en vano, tanta ilusión  
tanto camino  
tanto paisaje sentido  
en mis pupilas hambrientas,  
desembocan en el mar sediento,  
en el desierto de los parques promisorios,  
en la mar oscura devoradora del arco iris  
que adorna mi cuarto  
y el zaguán oscuro de mi primer anhelo (18)

Renato consigue lo poético, como en su primer poemario, objetivando la subjetividad, la vida mediante imágenes construidas con sustantivos concretos combinados con adjetivos abstractos:

Me roe en la médula la sonrisa y la palabra  
las ratas intangibles,  
sordas y hambrientas  
de sombras y desprecio (28)

O combinando sustantivos concretos con adjetivos no visuales:

Aunque la voz ausente taladre mis oídos (42)

Consigue lo poético además mediante alguna imagen afortunada donde se compara el micro mundo de una mujer con el universo:

Porque la suavidad de tus jardines mórbidos  
ofrece la entrega del universo en una sola caricia (21)

O

Nada me queda de tu frescura  
el tiempo turbio se encargó de ahogarlo (27)

Intuye una presencia, voluntad que maneja el destino del hombre:

Las barajas sobre la mesa  
son manejadas por dedos  
largos  
finos,  
de perpetuas uñas,  
trapevistas hábiles de circos ilusorios  
sostenidos en el aire por sutiles marionetas,  
que alguien  
(¿cómo podemos saber quién?)  
comanda desde el vértigo, origen de los vientos (23)

Y así todo el poemario contiene reflexiones sobre el vivir, su trascendencia y el inminente término. Se queja de lo efímero de la vida y la carne materializando lo intangible al modificar sustantivos concretos con abstractos:

Lo más tierno de ti se me escabulle  
se pierde entre mis dedos del alma (26)

Obtiene la poesía también empleando la palabra a la manera del simbolismo francés como en el siguiente fragmento que utiliza la planta espinosa ortiga como símbolo de sufrimiento:

Más allá de tu mirada está la ortiga  
la condena que amenaza mis impulsos (27)

O en el fragmento que sigue donde noche y abrojos no sólo son signos, sino símbolos de oscuridad y padecimientos respectivamente:

Un día sin ti  
es también la noche que prolonga mis abrojos (37)

Me parece que Renato Prada asciende a la alta poesía al intuir la oposición vida-no vida, cuando dice:

Lastima el canto del ruiñeñor  
en medio de la nada (39)

Lo mismo sucede con los siguientes versos:

Y uno, se retuerce en agonía de olvido  
de sueño y espinas robados al reposo (41)

Y quizá el poema “Extenso ritual” que consta de varias partes relativamente breves, sea el de mayor calidad estética. Léase el siguiente texto donde se percibe la sensibilidad exquisita de Renato Prada que se revela como gran poeta:

En ti me encuentro amada  
cuando te abres entera  
y me brindas la puerta  
de tu suave recinto.

En ti me pierdo amada  
cuando tu piel me quema  
me consume en las llamas  
y me dona su niebla

En ti me plasmo amada  
que me ofrece tu cáliz  
para colmar de vida (53)

Y el poema IV de “Ritual” es también un magnífico poema erótico que tiene su fundamento en la sinestesia, la hipérbole y el pulimento del significante a nivel del signo, pero también a nivel de enunciado o de verso:

Las yemas de mis dedos  
pupilas sedientas en la noche  
posan súplicas temblorosas  
en la tersura más suave,  
más tierna y más blanca,  
que los nardos del paraíso (62)

Y los mismos recursos son empleados en la parte VII del mismo poema:

VII  
Reclínate en el lecho de mi deseo  
permite la beatitud de mi tacto  
recorrer tus prados inéditos  
que las yemas de mis dedos  
beban todo el dulzor y toda la dicha  
recluidos como promesas fecundas  
en cada uno de los poros  
de tu piel,  
cristal de tu presencia de terciopelo (67)

Y definitivamente la más alta poesía es alcanzada por Renato Prada cuando intenta atrapar la vida en forma de erotismo:

Permitiré al deseo que me clave las manos,  
los pies, todo —mi pasión y futuro—  
en los brazos abiertos de tu piel infinita (68)

Y en este mismo poema aparece otra estrofa con el empleo del símbolo estrella, la comparación del cuerpo de la amada con la tierra y una frase intuitiva que tal vez contenga la verdadera poesía por inusitada. Me refiero al último verso de esta estrofa:

Cuando mi éxtasis alcance  
la última estrella del universo,  
sembraré tu cuerpo del olvido de mí mismo  
**en el dominio donde impera tu señorío (69)**

Quizá otro verso, ejemplo de alta poesía, del mismo tipo sea también el último verso del poema X:

Y tu dicha diseña en tu mirada  
el manantial de mi presencia definitiva (72)

En conclusión, *Ritual* de Renato Prada Oropeza muestra, en su primera parte, la vivencia del hombre que ve su inminente destino de desaparición sobre la tierra, no tiene otra alternativa más que resignarse, pero no sin gritar su inconformidad con las normas de este inevitable ritual que es la vida; en las otras dos partes el poemario presenta los textos impregnados de vida en su modo de erotismo.

La poesía escrita por Renato Prada Oropeza no es inferior a su obra escrita en otros géneros literarios, es digna de ser incluida en antologías como ya lo ha hecho Jair Cortés y Berenice Huerta en la antología *Doscientos años de poesía mexicana* editada por Conaculta y el Instituto Tlaxcalteca de Cultura en 2010.

## Bibliografía

- Prada Oropeza, Renato. *Palabras iniciales*. México, Gobierno de Veracruz, Colección Lascas, 2006.
- \_\_\_\_\_. *Ritual*. BUAP-Secretaría de Cultura del Estado de Puebla, 2009.